

Buenas tardes a todos y todas, y muchas gracias por vuestra asistencia a este acto.

Los últimos meses han sido muy duros y difíciles para todos, tanto es así, que hasta nuestra forma de relacionarnos y vivir se ha visto alterada.

Recuerdo, allá por finales del 2019 aquellas noticias que nos informaban de que en China un virus había causado la muerte de unas decenas de personas.

El 13 de enero de 2020, la OMS informó sobre el primer caso confirmado fuera de China (Tailandia).

La Comisión Nacional de Salud de China confirmó el 20 de enero de 2020 que el nuevo coronavirus se transmitía en humanos.

La OMS declaró el 30 de enero de este año la existencia de un riesgo de salud pública internacional y posteriormente, el 11 de marzo la enfermedad se consideraba ya una pandemia, por la alta cantidad de personas infectadas (118.000) y muertes (4291) que había causado alrededor del mundo (114 países).

- Aquello que en el mes de diciembre nos parecía tan lejano, que muchos pensaban ingenuamente que nunca nos afectaría o lo haría de una forma anecdótica, no fue así. Esa premonición o ese deseo no se cumplió.

'Hoy, el COVID-19 se ha convertido en una PANDEMIA GLOBAL de dimensiones planetarias.

- Hasta el día de ayer, se ha informado de más de 15.600.000 personas infectadas en 218 países y territorios de todo el mundo; y han fallecido más de 636.000 personas.

Entre ellos, casi 28.500 españoles, según datos oficiales que, con seguridad habrá que aumentar cuando en un futuro, se crucen los datos actuales con los procedentes de Instituto Nacional de Estadística y de los registros civiles.

Y lo que nos duele más, los 15 logrosanos y logrosanas fallecidos por el COVID-19, bien confirmados o sospechosos del mismo.

Además, en estos meses, han fallecidos por otras patologías .⁷ 1 logrosanos y residentes, que tampoco han podido ser despedidos por sus familiares, amigos y vecinos, como acostumbramos a hacer.

' De alguna manera, con este sencillo acto, queremos honrar la memoria de todos los fallecidos, y muy

especialmente la de nuestros paisanos.

Vecinos que se fueron, en la mayoría de los casos, en soledad, sin la compañía de sus seres queridos, sin un último abrazo y sin un último beso de sus familiares más cercanos, dejando una enorme sensación de vacío y dolor, al no poderlos despedir como queremos.

Esta tragedia no puede volver a repetirse. Por ello, debemos sacar algunas enseñanzas. Yo destacaría un par de ellas: la primera, es que una país como el nuestro, España, debe disponer de unos servicios sanitarios y asiste públicos bien dotados y de calidad; porque, ante la enfermedad, que a todos nos iguala, debemos ser atendidos con los medios necesarios y de una forma eficaz y eficiente. Y eso, sólo nos los garantiza el acceso a la sanidad pública y universal. También es absolutamente imprescindible que el sector socio-sanitario, nuestras residencias de mayores (independientemente de su titularidad pública o privada) se doten de los medios y protocolos necesarios para minimizar en el futuro la posibilidad de nuevos rebrotos en los centros socio-sanitarios.

. Bajo ningún concepto podemos revivir las dramáticas situaciones acaecidas en las residencias de mayores durante los meses de marzo, abril y mayo, como bien conocen y sufrieron en carne propia los residentes , trabajadores y voluntarios de la residencia FEMAR.

• La segunda enseñanza que quiero destacar es que somos un

país y un pueblo solidario, y por eso, mi reconocimiento y mi agradecimiento para todas aquellas personas y colectivos que han hecho un esfuerzo sobrehumano a lo largo de estos tristes meses.

Ciñéndonos al ámbito local; esto es, a los sanitarios, a los trabajadores y los voluntarios de la residencia de mayores, a la Guardia Civil y Policía Local, a los agricultores y ganaderos, los transportistas, los establecimientos de alimentación y de otro tipo que han permanecido abiertos, los trabajadores públicos de los servicios esenciales municipales y de cualquier ámbito, los voluntarios que han colaborado en tareas de desinfección, a los miembros de protección civil, a nuestro párroco, y , en general, a todos nuestros vecinos y vecinas que, salvo excepciones, han mostrado

un comportamiento ejemplar en los duros días del confinamiento y de las limitaciones de nuestros derechos ciudadanos durante el estado de alarma, que se ha prolongado más de tres meses.

A TODOS, MIL GRACIAS!

Con motivo de las restricciones que nos obliga la ley de protección de datos, no podemos nombrar a los vecinos fallecidos víctimas del COVID, que siempre llevaremos en nuestra memoria y en nuestro corazón.

•Al terminar mi intervención, procederemos a depositar una flor por cada vecino que hemos perdido en nuestro pueblo, sea cual sea la causa de su fallecimiento .

DESCANSEN EN PAZ.

Nadie ignora que los tiempos que se avecinan van ser duros, tanto por las incertidumbres científicas sobre el comportamiento del coronavirus y la ausencia de tratamientos médicos definitivos1 como por los efectos contrastados de la pandemia sobre la vida de los ciudadanos en todas y cada una de sus dimensiones .

Por ello, quiero pediros , especialmente a los más jóvenes , que no bajemos la guardia, hasta que dispongamos de la deseada vacuna, que actuemos con prudencia, solidaridad, civismo y respeto hacia los demás.

0 En definitiva, es necesario que llevemos^arajatabla las recomendaciones y medidas que las autoridades sanitarias y políticas dispongan1 encaminadas a lograr el objetivo que todos queremos alcanzar:ACABAR DEFINITIVAMENTE CON EL VIRUS .

•Apelo, pues, a la responsabilidad individual, sin la cual no lograremos doblegar los contagios.

•Por el momento, es la única forma eficaz para derrotarlo. i i,si cada uno aporta su granito de arena: distancia social, uso de maJtscarilla, limpieza de manos, entre todos y todas lo conseguiremos .JJ

MUCHAS GRACIAS Y BUENAS ' 'NOCHES, LOGROSÁN .